



Estad atentos, vigilantes y Orad.

Iniciamos hoy un año nuevo, sí, un año nuevo litúrgico. La semana pasada terminábamos el año con la solemnidad de Cristo-Rey, y hoy iniciamos un Año nuevo para ratificar y rectificar nuestra vida espiritual. Al igual que el año astronómico que es el tiempo que tarda la Tierra en dar una vuelta alrededor del sol, el Año litúrgico es el tiempo que tarda la Iglesia en recorrer su órbita alrededor de Cristo y sus misterios. Así, en un año, la Iglesia celebra los misterios de la vida de Jesucristo, no solo en el recuerdo, sino también haciéndolos presentes por medio de los sacramentos para nuestra salvación. Cada año, lo hacemos como si Cristo-Jesús volviera a anunciarse, a nacer, a padecer, a morir, a resucitar y enviar su Espíritu Santo. Con el nuevo año, cambiamos de evangelista, esta vez San Lucas, su evangelio es el que nos va a acompañar.

Y Comenzamos el año con el tiempo de Adviento, tiempo de conversión, tiempo de esperanza, tiempo de ilusión, tiempo en el que nos preparamos para recibir como se merece a Jesús Niño, que de nuevo va a nacer en medio de nosotros, y tiempo también para pensar en la venida definitiva de Jesús al final de los tiempos. Es un tiempo de preparativos, cuatro semanas, que culminara en navidad. Los tres primeros domingos nos orientan más hacia la segunda venida de Cristo al fin de los tiempos; y el cuarto domingo, ya cercano a Navidad, se centra más en la primera venida, como recuerdo y vivencia para la segunda venida. En esta primera semana, el evangelio en palabras del mismo Jesús, nos exhorta estar atentos, vigilantes y nos recomienda orar incesantemente

Hemos encendido la primera vela de la Corona de Adviento, domingo a domingo iremos encendiendo las demás para simbolizar ese camino que nos llevará a la única luz que es Jesús.

Hemos cambiado de color en los ornamentos litúrgicos, hemos pasado del verde al morado. El morado es un color sobrio que quiere ayudarnos a comprender que para lo que se avecina hay que prepararse, y en esa preparación se nos va a exigir: penitencia, conversión, sacrificio. Penitencia y sacrificio lleva consigo el reconocer que no somos perfectos, que tenemos cosas que debemos cambiar, y eso sólo se puede hacer a base de un gran esfuerzo interior y del reconocimiento humilde de nuestras faltas. El morado hace alusión a la necesidad de examen y a la necesidad de cambio personal. Y aunque no es fundamentalmente un tiempo de penitencia, tiene sus privaciones, como todo preparativo. El Adviento es una espera activa. Somos invitados a preparar el ambiente y a disponernos nosotros mismos para poder recibir en plenitud al que va a llegar.

Para vivir bien el Adviento tenemos que estar muy atentos, a lo que la Palabra de Dios nos va decir cada domingo, en ella se me harán continuas llamadas a estar preparado, a estar alerta, a no equivocarnos de camino. Tendremos muchas invitaciones para seguir otros senderos que no van en la buena dirección y tenemos que saber seguir el único que lleva hasta el portal.

Si no tenemos miedo, si nos atrevemos, hoy podemos iniciar ese camino. Podemos también tomar ejemplo de los personajes que supieron preparar y esperar el nacimiento de Jesús como Juan el Bautista y sobre todo María, la esclava del Señor, que supo escuchar y hacer vida su palabra.

Dios siempre ha hecho gestos que expresan su preocupación y su sensibilidad hacia los hombres, su nacimiento es uno de ellos. Sus gestos indican que Dios existe, que actúa en el mundo, y actúa porque nos quiere y está preocupado por nosotros, los creyentes y las personas con sensibilidad religiosa son capaces de descubrir estos gestos, para otros pasarán totalmente desapercibidos. Si Dios ha actuado siempre, podemos esperar que lo hará también en un futuro, pero está empeñado en un trabajo realmente difícil. Porque lo suyo no es poner justicia en nuestra convivencia, no es arreglar nuestras tensiones o nuestros desperfectos, lo suyo es transformar nuestros corazones y humanizar nuestra sensibilidad para que seamos nosotros mismos quienes hagamos posible otro mundo y otra vida. La gran actuación de Dios no se da en el exterior, en las estructuras o instituciones. Su trabajo arduo, y poco vistoso, se tiene que dar en nosotros, en nuestro interior, en nuestro corazón de piedra, impermeable a tantas llamadas hechas, y ante las que hemos dado tan pocas respuestas y deseos de cambio y de mejora.

Este adviento es una nueva oportunidad para iniciar el camino de conversión, que no es fácil, no tanto por el esfuerzo nuestro sino porque vamos a descubrir a un Dios que me quiere tanto, que no tendrá ningún reparo en hacerse niño, en hacerse débil como nosotros, para compartirlo todo: alegrías y tristezas, éxitos y fracasos.....

Estos días, sobre todo los mas cercanos a los navideños, suelen ser días tristes para muchas personas a las que les falta lo fundamental, que no es otra cosa que el cariño, la cercanía y el amor, de los seres queridos, o porque no los tienen o porque los han perdido. Por eso y sobre todo este año, que va a ser el año de la misericordia, debemos redoblar nuestras oraciones para que todos encuentren ese amor que necesitan. Empezaremos orando este tiempo de adviento, en el que esperamos a ese Dios, que se hace pobre, se hace niño, y quiere compartir todo lo nuestro.

Lecturas

LECTURA DEL LIBRO DE JEREMÍAS 33,14-16.

Mirad que llegan días --oráculo del Señor-- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquella hora suscitaré a David un vástago legítimo, que hará justicia y derecho en la tierra. En aquellos días se salvará Judá y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: Señor --nuestra-- Justicia.

Palabra de Dios

Sal 24.

R. A TI SEÑOR, LEVANTO MI ALMA.

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas, haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R.-

El Señor es bueno y recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. R.-

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad, para los que guardan su alianza y sus mandatos. El Señor se confía con sus fieles y les da conocer su alianza.. R.-

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS TESALONICENSES 3, 12-4,2.

Hermanos:

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos. Y que así os fortalezca internamente; para que, cuando Jesús nuestro Señor vuelva acompañado de todos sus santos, os presentéis santos e irrepreensibles ante Dios nuestro padre. Para terminar, hermanos, por Cristo Jesús os rogamos y exhortamos: Habéis aprendido de nosotros como proceder para agradar a Dios: pues proceded así y seguid adelante. Ya conocéis las instrucciones que os dimos en nombre del Señor Jesús..

Palabra de Dios

Alabuya Sal 84, 8

Muéstranos, Señor, Tu misericordia y danos tu salvación.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 21, 25-38.34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-- Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y del oleaje. Los hombres quedarán sin aliento por el miedo y la ansiedad, ante lo que se le viene encima al mundo, pues los astros temblarán. Entonces, verán al Hijo del Hombre venir en una nube, con gran poder y majestad. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzá la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Palabra del Señor

Agenda Parroquial

APERTURA PUERTA SANTA

Con motivo del Año de la Misericordia , se procederá a la apertura de la puerta Santa de la Parroquia de San Sebastian, que será el próximo día 18 de Diciembre a las 19,00 horas, por tal motivo ese día solo se celebrará la Santa Misa en dicha iglesia.

Sería bueno, que como una de las recomendaciones del Santo Padre para este año es la de peregrinar, que todos los feligreses de esta parroquia que tengamos intención de asistir, nos pusieramos de acuerdo para partir en peregrinación todos juntos hasta la Parroquia de San Sebastian ese día.

La bolsa de caridad de la Parroquia necesita los siguientes productos: Leche, Atun, Cafe, Detergente, Mistol, Mantequilla, Salchichas, Queso en lonchas, Espaguetis.

Liturgia de la

I Semana del Salterio. Vol. I Liturgia de las Horas
I Semana de Adviento

Lunes 30 -SAN ANDRÉS, apóstol - Rom 10, 9-18. - Sal 18. - Mt 4, 18-22.

Martes 1 - Is 11, 1-10. - Sal 71. - Lc 10, 21-24.

Miércoles 2 - Is 25, 6-10a. - Sal 22. - Mt 15, 29-37.

Jueves 3 -SAN FRANCISCO JAVIER, presbítero - Is 26, 1-6. - Sal 117. - Mt 7, 21. 24-27.

Viernes 4 Is 29, 17-24. - Sal 26. - Mt 9, 27-31.

Sábado 5-Is 30, 19-21. 23-26. - Sal 146. - Mt 9, 35-10, 1. 6-8.

Domingo 6 -II DOMINGO DE ADVIENTO -Bar 5, 1-9. - Sal 125 - Flp 1, 4-6. 8-11. - Lc 3, 1-6.